

# La familia y la oración

## El mensaje que aprendió su hijo

Por medio de la oración encontramos a Dios y conversamos con él de la misma manera que lo haríamos con un amigo. La oración llegará a ser parte de la vida de su hijo cuando descubra que es algo evidente en la vida de sus padres. En este capítulo el niño aprendió que la oración puede incluir la reflexión, la palabra, los gestos, la música, el canto y la danza. Han participado en una variedad de experiencias de oración.

## El mensaje hecho vida

¿Pueden recordar su primer día en un nuevo empleo o en una nueva escuela? Probablemente la lección más contundente, a propósito de la oración, que jamás haya recibido fue el primer día que estaba esperando en la sacristía para servir como monaguillo. Veía cómo la gente se reunía para la misa de las 6:30 a.m., y en las bancas del frente vi a mi padre con su cabeza inclinada, sumido en oración. He ahí que al hombre que consideraba como la persona más fuerte del mundo estaba de rodillas ante Dios. Mientras crecía, jamás dudé que la oración era algo importante para mis padres y como consecuencia, crecí dándome cuenta de que siempre podría dirigirme a Dios en cualquier situación de mi vida. Dense cuenta de que mediante su ejemplo influirán contundentemente en la vida de oración de sus hijos.

No es necesario que sean expertos en las cuestiones de la oración. Su oración puede ser tan sencilla como la siguiente expresión: “¡Aúdame Dios mío!”, pronunciada en un momento difícil en su trabajo, o “¡Gracias, Dios mío!”, cuando un hijo que había estado enfermo, recupera su salud. “La oración es la elevación del alma a Dios”, dice el *Catecismo de la Iglesia Católica*. En la medida que eleven regularmente su corazón y su mente a Dios, Él estará feliz de escucharlos.

—Tom McGrath, autor de *Educando hijos en la plenitud de la fe*  
(Loyola Press)

## El mensaje llega al hogar

- Animen a su hijo o hija a que les platique acerca de las diferentes maneras en que oró a Dios mientras asistía a clase. Lean con él o ella las páginas de este capítulo que recibieron en casa.
- Diseñen una jarra o sartén para que los miembros de la familia puedan escribir sus nombres o necesidades en alguna papeleta y después los coloquen en ella. Luego, durante la semana, cada persona tomará una de las papeletas y orará por las necesidades de la otra persona.
- Acostúmbrense a dedicar un tiempo a la oración familiar. Muchos consideran que el momento de los alimentos y la hora de acostarse son buenas ocasiones para la oración familiar.
- Si han designado un espacio como centro de oración familiar, pueden encender una vela durante los momentos de oración.
- Cuando los noticieros reporten detalladamente algún desastre, reúnanse en familia y oren por las personas afectadas.